

# Índice

Introducción. ¿Un ‘sueño europeo’? Europa como destino anhelado de migración en la creación cultural latinoamericana (2001-2015) <i>Verena Dolle</i>	7
---	---

## I. “¿Existe un ‘sueño europeo’?” Algunas reflexiones de escritores latinoamericanos

Territorios anhelados <i>Laura Restrepo/Verena Dolle</i>	33
The Media of OUR Dreams — Interview with Ilan Stavans <i>Verena Dolle</i>	37
O ‘sonho europeu’ e a emigração judaica do Brasil <i>Luis S. Krausz</i>	45

## II. Un ‘sueño europeo’ transgeneracional y transregional

Comparando sueños: el caso de <i>Vientos de agua</i> (2006) <i>Ilaria Magnani</i>	63
El papel de los medios de comunicación en la emigración latinoamericana hacia Europa: el caso de los contingentes de trabajadores colombianos a España <i>María Rocio Bedoya Bedoya</i>	87
“Que estos versos junten los sueños”. Posiciones latinoamericanas sobre los refugiados en Europa y la herencia árabe en la literatura de Meira Delmar, Juana Dib y Jaime Sabines <i>Catarina von Wedemeyer</i>	113

## III. Europa entre utopía, distopía, lugar de éxito y cuento de hadas

Más allá del ‘sueño americano’: avances teóricos sobre el mito de la tierra prometida a partir de <i>Entre el cielo y el suelo</i> (2008) y <i>Hot sur</i> (2012) <i>Fredrik Olsson</i>	141
--	-----

From the American Dream to the European Dream in <i>Buen día, Ramón</i> (2013) <i>Guido Rings</i>	161
Sueño y realidad en <i>El síndrome de Ulises</i> (2005) y <i>Entre el cielo y el suelo</i> (2008): la dimensión precaria de los sujetos migrantes de Santiago Gamboa y Lorenzo Helguero <i>Hanna Nohe</i>	183
"¡No es fácil!". Europa y los sueños de las jineteras <i>Ineke Phaf-Rheinberger</i>	199
El 'sueño europeo' en biografías de futbolistas argentinos: 'La Pulga' y 'La Bruja' <i>Verena Dolle</i>	215
Sobre los autores	229

## INTRODUCCIÓN

# ¿Un ‘sueño europeo’? Europa como destino anhelado de migración en la creación cultural latinoamericana (2001-2015)

Verena Dolle

¿Se ha convertido Europa —el ‘viejo continente’— en las últimas décadas en un destino anhelado de migración en el imaginario latinoamericano? ¿Sueñan los latinoamericanos con migrar a Europa y ascender una vez allí en la escala social de manera fiable? ¿Está sustituyendo este sueño al *American dream*? Tal y como lo diagnosticó Jeremy Rifkin en 2004, este lleva en crisis desde hace décadas. ¿Podría entonces hablarse de que estamos ante el advenimiento y afianzamiento de un ‘sueño europeo’? Asimismo, teniendo en cuenta el rol preponderante de los medios visuales y textuales en formar imaginarios e idearios individuales y colectivos ¿es posible rastrear este sueño en la creación cultural latinoamericana? Estas son las preguntas que servían de hilo conductor del simposio que tuvo lugar en la Justus-Liebig-Universität Gießen del 31 de octubre al 2 de noviembre de 2018 y, que, por consiguiente, guían también el volumen que tengo el gran placer de presentar aquí.

### **Punto de partida**

Europa, de ahora en adelante entendida como los Estados miembros de la Unión Europea, se ha convertido en la última década en el destino principal de los movimientos migratorios de África subsahariana, de Oriente Próximo y Medio, un proceso que culminó en otoño de 2015 en la llamada ‘crisis de los refugiados’ (en alemán: *Flüchtlingskrise*). Esta migración, es decir, el cambio espacial permanente del lugar de residencia de una o más

personas, según la definición de la ONU,<sup>1</sup> tiene diversas causas: escapar de la guerra y la persecución, la discriminación y la pobreza y la búsqueda de mejores condiciones de trabajo y de vida que las del país de origen. En los últimos años, Europa ha prestado mucha atención mediática y científica a estos procesos migratorios, que han eclipsado, por así decirlo, otro fenómeno, no menos interesante, pero tal vez menos espectacular para los medios europeos: el que Europa se ha vuelto un destino migratorio bastante atractivo desde Latinoamérica en las dos primeras décadas de este milenio. Para ciertos países latinoamericanos, sobre todo de la región andina, como Colombia, Ecuador y Perú, así como Brasil y Argentina, las cifras de migración a Europa han igualado o incluso superado de manera considerable las de Estados Unidos, destino tradicional de migración desde América Latina. Esta es una tendencia que alcanzó su pico entre 2001 y 2008, con variaciones en las fases y en los puntos álgidos de las migraciones en algunos países y que luego comenzó a menguar hasta 2015 aproximadamente alcanzando el mismo nivel o uno parecido al de EE.UU., a causa, sobre todo, de la crisis económica europea, la crisis de la eurozona. A continuación, se presentan a modo de ejemplo algunas cifras que ayudan a hacerse una idea de la magnitud y el significado de la migración latinoamericana a Europa en las últimas décadas en comparación a la que se dirige a EE.UU.: el punto álgido de la migración de Colombia a España se sitúa en 2001 con 71.220 migrantes en comparación con los 18.000 que se dirigieron a EE.UU. (cf. tabla 1 en el anexo). Para el caso de Ecuador, la diferencia entre la emigración a España y a EE.UU. es incluso más notable: en 2000 y 2002 unos 90.000 migrantes se fueron a España y a EE.UU., 10.000 (cf. tabla 2 en el anexo; también las tablas 3-7 para Argentina, Perú, Brasil, México y Cuba).

Este volumen se concentra en sondear el imaginario latinoamericano acerca de Europa como destino —anhelado y/o realizado— de migración entre 2001 y 2015. Las razones de selección de este periodo de tiempo son las siguientes: el año 2001 se caracteriza por varios factores que influyen los flujos migratorios a nivel continental —desde el sur hacia el norte de América—, y a nivel transatlántico. Fue el año de la gran crisis económica en

---

1 “The UN Migration Agency (IOM) defines a migrant as any person who is moving or has moved across an international border or within a State away from his/her habitual place of residence, regardless of (1) the person’s legal status; (2) whether the movement is voluntary or involuntary; (3) what the causes for the movement are; or (4) what the length of the stay is” (United Nations s. a.).

Argentina, por la cual casi 40.000 ciudadanos emigraron a España e Italia y unos 4.000 a EE.UU. un año más tarde (cf. tabla 3), y en el que, al mismo tiempo, crecía la demanda de mano de obra en España y se puso en marcha el Plan GRECO (Programa Global de Regulación y Coordinación de la Extranjería y la Inmigración en España). Ese mismo año Estados Unidos endureció sus leyes de inmigración luego de los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001. Todo esto condujo a un cambio en las direcciones migratorias hacia fuera de Estados Unidos y a un aumento significativo de migrantes desde América Latina hacia Europa (cf. Córdova Alcaraz 2012: 24; Quenallata 2012: s. p.).

El año 2015 se ha establecido como fecha final del periodo a analizar por las siguientes razones: a menudo, las obras de creación no se refieren a la actualidad inmediata, sino a unos sucesos que ocurrieron un par de años antes. Por eso, es necesario cierto espacio de maniobra para tomar en cuenta las obras publicadas en la segunda década del tercer milenio que traten sobre estas tendencias migratorias. Al mismo tiempo, este espacio de maniobra permite incluir también obras que traten no solo la primera década del siglo XXI hasta la crisis en la eurozona de 2008, sino también reacciones a ella. Es decir, nos interesa indagar si y cómo se representan en las obras de creación latinoamericanas tanto el ‘sueño europeo’ en su variabilidad, como la crisis de la eurozona y el subsiguiente fracaso del mismo. Por eso, siete años antes y después de este año clave, el 2008, nos parecen un periodo adecuado para cumplir con estos objetivos. Al mismo tiempo, cabe mencionar que 2016 es una fecha significativa para la Unión Europea, por el aumento enorme de refugiados desde el África subsahariana y el Oriente Próximo y Medio, así como en lo que se refiere a las relaciones entre los países latinoamericanos y EE.UU., ya que Donald Trump fue elegido presidente en noviembre de ese año.

De estos fenómenos esbozados y de las reflexiones planteadas en lo anterior surge la pregunta de si con esta inversión de las direcciones migratorias ‘clásicas’ y con vigencia desde hace siglos —desde el Viejo hacia el Nuevo Mundo, ligados desde el descubrimiento de América a la idea de hacer fortuna en América y/o crear una sociedad nueva y mejor— se ha formado recientemente también un ‘sueño’ relacionado con Europa. El punto de referencia para estas reflexiones es el así llamado *American dream*, en el cual el Nuevo Mundo —y a partir de 1776 más específicamente Estados Unidos— está diseñado como *un* o el *único* espacio del globo para poner en práctica ideas utópicas y proyectar esperanzas de una posible vida mejor.

“Life, liberty, pursuit of happiness” son derechos inalienables prometidos en la Constitución estadounidense (cf. también Dolle 2018: 307-308), la realización de ciertas ideas individuales, sociales y religiosas frente a una Europa atrasada y conservadora, que tiene su origen en la *Utopía* (1516) de Tomás Moro (cf. Schnicke 2010: 12f.; Hanson/White 2011: 147). Al decir esto, resulta claro que no nos referimos a ‘el sueño americano’ homogéneo en singular, sino que nos basamos en las hipótesis de que se trata de sueños heterogéneos, diferentes para grupos diferentes, como, por ejemplo, mujeres blancas y hombres blancos de Europa, gente afrodescendiente, gente de Asia, de religiones diferentes etc., como lo han destacado Hanson y White (2011). Es decir: no existe ‘el sueño americano’, sino una multitud de facetas, y por lo tanto, tampoco ‘el sueño europeo’, sino varios en plural.

## El corpus y el enfoque metodológico

Para sondear la existencia de ‘sueños’ relacionados con Europa como destino de migración en el imaginario latinoamericano en las últimas décadas, los contribuyentes, estudiosos de la cultura y la literatura en su mayoría, así como una socióloga, se concentran en el análisis de medios visuales y textuales latinoamericanos. Se entienden estos últimos semióticamente como sistemas de representación según Pethes (cf. 2006: 3) que forman en su conjunto un *mediascape* en el sentido de Appadurai. El antropólogo y etnólogo Arjun Appadurai ha destacado la importancia de la imaginación y el imaginario, y, por consiguiente, el rol sobresaliente de los medios en este proceso, como factores clave de la acción e interacción humana para las sociedades globalizadas y móviles de hoy, y, por lo tanto, también para la migración. Esto tiene que ver con el hecho de que los medios se han desarrollado fuertemente en las últimas décadas, facilitando la comunicación directa incluso con regiones distantes, y que estos han aumentado considerablemente su impacto social. Esta tendencia se correlaciona con flujos migratorios y números que van más allá de dimensiones locales, regionales o nacionales, a dimensiones globales y transcontinentales.

Con sus reconocidos y aceptados neologismos *mediascape*, *ideoscape* y *ethnoscape*, desarrollados en *Modernity at Large. Cultural Dimensions of Globalization*, Appadurai hace hincapié en que el mundo globalizado de hoy está caracterizado en gran medida por “perspectival constructs that depend on the historical, linguistic, and political situatedness of different kinds of

actors: nation-states, multinationals, diasporic communities, and subnational groupings and movements, whether religious, political, or economic, etc.” (Appadurai 2012: 98). Son estos “perspectival constructs”, en el sentido de Appadurai, en relación con el tema de migración a Europa de los que se encarga este volumen. El papel decisivo del *mediascape* hay que entenderlo en relación estrecha con el rol que Appadurai atribuye a la imaginación: “Imagination plays a new, absolutely central role in social life, in the sense of ‘imaginary’ as a constructed landscape of collective aspirations [...] mediated through the complex prism of modern media” (Appadurai 1996: 31; cf. Bachmann-Medick 2016: 220). Estos paisajes mediáticos ‘modernos’, según Appadurai, hoy en día a menudo electrónicos y en aumento constante hasta la fecha, proporcionan repertorios de imágenes, narraciones y concepciones, por ejemplo, de lugares conocidos y menos conocidos. Este libro se centra en particular en estos medios que tienen cierto impacto para la construcción de un imaginario. Por eso trabaja con obras factuales, por ejemplo, textos periodísticos, biografías y documentales, así como con obras ficcionales como películas, series de televisión y novelas. Cabe destacar que las obras de ficción desempeñan un papel particular en este paisaje mediático: tienen el potencial de generalizar destinos particulares, de presentar subjetividades, voces polifónicas y controvertidas, de crear identificación y empatía en los lectores, confiriendo a lo que serían meras cifras estadísticas, una vida propia. Además, estos medios —que desempeñan un papel muy destacado en las dimensiones culturales de los tiempos de globalización y de movilidad— transmiten a su vez ideas sobre algunas comunidades étnicas transnacionales, lo que Appadurai llama *ethnoscape* (cf. Appadurai 1996: 33), a destinatarios de todo el mundo. Con eso, contribuyen a constituir “narratives of the Other and protonarratives” (Appadurai 1996: 35).

Si estos diagnósticos ya eran relevantes para la última década del siglo xx, cuando Appadurai presentó sus ideas por primera vez, ahora no han perdido en absoluto actualidad. Incluso han incrementado sumamente su importancia en la tercera década del siglo xxi, cuando el impacto de los medios factuales y ficcionales, electrónicos y sociales ha aumentado de manera vertiginosa, al igual que su distribución global en cuestión de pocos segundos. Por consiguiente, las distancias reales (con lo que se insinúa también las fronteras) para transmitir y recibir informaciones han perdido peso, lo que contribuye a su vez a percibir una *time-space-compression* (cf. Maresch/Werber 2002; Dolle 2013: 140-141). Sin embargo, estas afirmaciones no son válidas para la mayoría de los migrantes (indocumentados o

documentados) independientemente de si migran desde el Oriente Próximo y Medio o África subsahariana, desde Latinoamérica a Estados Unidos o a los países de la Unión Europea. A menudo, estos migrantes se enfrentan a fronteras difíciles de superar: mares, muros, vallas, pero también trámites burocráticos y racismo.

Appadurai conecta los *mediascapes* y *ethnoscapes* evocados en su libro con los *ideoscapes*, que son definidos como “repertoires of certain ideas and key words used in the media as a kind of underlying master narrative” (Appadurai 1996: 35). Un *ideoscape* puede ser, por ejemplo, una especie de promesa de éxito (material), felicidad y ascenso social, como lo constituye el así llamado ‘sueño americano’ atribuido a un territorio concreto (Estados Unidos de América) como mito del “hard work rewarded” (Rings: 164) o la idea de que la comunidad imaginada de una nación esté compuesta solo de blancos (cf. Magnani en este mismo volumen). Appadurai ha demostrado que, en los movimientos y decisiones migratorios, lo imaginario, transmitido mediáticamente, así como la pertenencia a un *ethnoscape*, una comunidad imaginada más allá de las fronteras nacionales y territoriales, son al menos tan importantes como las consideraciones tradicionales de la investigación clásica sobre la migración.

Y exactamente este fue el punto de partida que se desarrolló en la conferencia en Gießen: la pregunta de si se puede detectar una *master narrative* subyacente de Europa como tierra prometida en los medios en cuestión. Sirven de punto de referencia, aparte de los conceptos de Appadurai, la obra del sociólogo y economista estadounidense Jeremy Rifkin, *The European Dream. How Europe’s Vision of the Future is Quietly Eclipsing the American Dream* (2004a), y la de Aleida Assmann, *Der europäische Traum* (2018). Jeremy Rifkin, que ha ejercido, entre otras funciones, la de asesor político del presidente de la Comisión Europea Romano Prodi durante la primera década del tercer milenio, ensalza desde su perspectiva americana un ideal de una Unión Europea vivido más allá de fronteras e idiosincrasias nacionales (cf. 2005: 4). El declive del ‘sueño americano’, que define como “the idea that we share a common sense of our future” (2005: 2), lo contrasta con el ascenso de un ‘sueño europeo’ al ser “the mirror opposite of our [American] dream” (2005: 2), lo individual (americano) vs. lo colectivo (europeo), el enfoque en “wealth” (americano) vs. en “calidad de vida” (europeo) (Rifkin 2005: 5):

El sueño europeo está basado en altos estándares de vida, unas democracias profundamente arraigadas y respetuosas con los derechos humanos, un Estado protector y solidario, una sociedad incluyente, una cultura tan rica como variada y un orden basado en el derecho, la negociación y el diálogo entre los gobiernos. Así, a comienzos del siglo XXI parecía que para los habitantes de los países periféricos y para los excluidos del ‘mundo desarrollado’ el sueño europeo estaba eclipsando lo que antes se había considerado como el ‘sueño americano’ (Rifkin 2004c: 465).

Tal vez, esas ideas de su libro de 2004, no solo traducidas al alemán y al español inmediatamente (cf. Rifkin 2004b; 2004c), sino presentadas también en varias ponencias (como en 2005 en Berlín) sean demasiado simplistas e idealizadoras, meras proyecciones frente a un diagnóstico negativo sobre EE.UU. y a la falta de visiones, sobre todo a la luz de algunas tendencias en Europa hacia el aislamiento nacional en los últimos años (el Brexit en 2020 o las tendencias en Hungría), los conflictos entre etnias y religiones, las disputas por la posición del islam y de los musulmanes etc.<sup>2</sup> Sin embargo, pocos años después del 9/11, Rifkin despliega un imaginario acerca de Europa como entidad soñada y anhelada. Algunos años más tarde, en 2018, y ya en plenas discusiones sobre el Brexit, Aleida Assmann, a su vez, presenta una visión más crítica que Rifkin, de la construcción ‘Europa’ indagando desde dentro en la visión del futuro y de la comunidad de los entonces 28 miembros de la Unión Europea. A diferencia de Rifkin, la estudiosa cultural alemana constata que a la Unión Europea le falta un centro de cohesión, una visión de conjunto más allá de ideas materiales y nacional-egoístas. Como ejemplo de a qué se refiere Assmann, basta echar un vistazo a las discusiones sobre la recepción y las claves de distribución de refugiados o a las reacciones en la crisis actual del coronavirus, calificadas como una vuelta atrás hacia los nacionalismos aislados, que muchos consideran obsoletos.<sup>3</sup>

---

2 En retrospectiva, visto desde 2020, me parece demasiado simplista hablar de EE.UU. y Francia como “assimilationist culture”, y oponerlos a Alemania y al resto de Europa y atribuirles a estos últimos una posición de “Unity in Diversity. [...] The strength is the creativity of each culture” (Rifkin 2005: 6).

3 Cf., por ejemplo, la llamada en común “Gemeinsam stärker als das Virus”, publicada los días siguientes en *Corriere della Sera* (03-04-2020): “La cultura deve essere la nostra forza. Un’idea condivisa”, el diario *Tagesspiegel* (04-04-2020) y *La Vanguardia* (05-04-2020): “Juntos, más fuertes que el virus” de Dario Franceschini, ministro italiano de Bienes y Actividades Culturales y Turismo; José Manuel Rodríguez Uribes, ministro

Pues bien, este volumen no se dedica a explorar conceptos elaborados desde dentro de la Unión Europea, sino a analizar el imaginario esbozado sobre Europa desde Latinoamérica, sin pasar por alto el hecho de que ambos imaginarios puedan estar interrelacionados y ser interdependientes.

## Estado de la investigación

Hasta ahora, la representación de Europa como destino de migración anhelada y exitosamente realizada en los medios de comunicación latinoamericanos, es decir, desde los países de origen de los migrantes, ha sido raramente tomada en cuenta por los críticos. Más bien, las investigaciones han enfocado el tema principalmente desde la perspectiva de países de destino situados en el norte global, como, por ejemplo, a partir del *chicano cinema* de Estados Unidos (cf. Rings 2012a; 2012b) o entendiendo Europa como destino migratorio en la literatura y sobre todo en el cine.<sup>4</sup> En la mayoría de los casos, el enfoque y la agenda de los estudios son nacionales y rara vez se llevan a cabo investigaciones que tengan como referencia a Europa en su conjunto.

En cuanto a la perspectiva de los países de origen latinoamericanos sobre la migración hacia Europa cabe mencionar sobre todo trabajos sociológicos que tratan del impacto económico y espacial de la migración —en particular de la región de los Andes hacia Europa— y sus consecuencias en las estructuras familiares en los países de origen —al ser una migración mayoritariamente femenina—, así como de la percepción de los migrantes en el país natal (cf. Godard/Sandoval 2008; Feldman-Bianco *et al.* 2011; Herrera 2011; Rivera Sánchez 2011). Otros temas que caracterizan la investigación actual son la pertenencia transnacional de las comunidades migrantes en los *mediascapes*, así como la narrativa de la remigración (cf. Wamba Gaviña 2010; Bosshard/Gelz 2014).

Existen numerosas investigaciones actuales sobre representaciones literarias y culturales del 'sueño americano' (cf. Schnicke 2010; Hanson/White

---

español de Cultura y Deporte; y Michelle Müntefering, ministra adjunta alemana para Política Cultural Internacional.

4 Cf. solo a modo de ejemplo de una extensa bibliografía: Castiello 2005; Rings 2009a y 2016; Berger 2010a y 2010b; Carty 2010; Deveny 2012; Benlloch/Lacomba 2013; Sieber *et al.* 2015.

2011; Newlin 2013; Gibson 2014), pero hasta ahora ninguna se ha ocupado de un posible equivalente europeo desde la perspectiva de Latinoamérica, pasando de esta manera por alto el creciente atractivo de Europa para los migrantes latinoamericanos. Solo una vez en las numerosas publicaciones de investigación sobre la migración de América Latina a Europa se hace referencia a este cambio, de un ‘sueño americano’ a uno ‘europeo’, que en este caso se entiende como el deseo de obtener mejores ingresos (cf. Villa Martínez 2011: 340).

Se considera que, hasta ahora, se ha subestimado la dimensión cultural de lo que podría ser un cambio de paradigma y, por ende, crucial para entender mejor los movimientos migratorios globales, así como el papel que Europa y la Unión Europea desempeñan en esta dinámica como una suerte de ‘tierra prometida’. Y, al fin y al cabo, tal vez, este volumen pueda contribuir a aclarar la autopercepción (y aceptación) de los Estados miembros de la UE de su visión de una comunidad europea de valores más allá de compromisos materiales en el futuro. Sondar el terreno y empezar a llenar este vacío fue el objetivo de la conferencia y es el objetivo de este volumen.

La primera parte abre con la pregunta “¿Existe un sueño europeo?”, interrogante que planteé a tres escritores latinoamericanos destacados, la colombiana Laura Restrepo; Ilan Stavans, estadounidense de origen mexicano asquenazí; y Luis Krausz, brasileño con raíces judeo-austríacas. Son autores no solo galardonados con premios literarios prestigiosos a nivel nacional e internacional, sino que todos ellos tienen una experiencia personal o familiar de migración transgeneracional. Los tres tuvieron la gran amabilidad de reflexionar sobre esta pregunta y enriquecer nuestro volumen con sus perspectivas.

“Territorios anhelados” fue escrito a cuatro manos, generado a través de comentarios y reflexiones nuestros acerca del tema del ‘sueño europeo’ en un intercambio por *email*, ya que **Laura Restrepo** no pudo asistir al simposio en persona. En la entrevista “The Media of OUR Dreams”, **Ilan Stavans** expone su visión del ‘sueño americano’ como una narrativa y una experiencia todavía viable y enfatiza el papel inigualable de la literatura para formar ideas y anhelos. Al mismo tiempo, hace hincapié en el impacto enorme que tienen hoy en día los medios masivos llamados ‘de información’, sobre todo los electrónicos: advierte de que *nunca* son mensajes neutros y sencillos, directos y auténticos, sino *siempre* una puesta en escena, una construcción e incluso una manipulación, guiados por ciertos intereses de crear ciertas reacciones en los receptores.

A continuación, **Luis S. Krausz**, novelista que en sus obras indaga en las historias de las migraciones judías entre Europa, Brasil e Israel y estudioso de literatura, brinda una visión actual y personal de la emigración judía de Brasil, destacando que ya no es una migración en busca de “supervivencia”, sino una “emigração de oportunidade, levada a cabo por pessoas que acreditam encontrar, em seus países de destino, vantagens em relação ao que está ao seu alcance no Brasil” (Krausz: 47). Afirma que la imagen negativa de Europa se ha transformado en las últimas décadas y que ahora se concibe —por lo menos teóricamente—, como destino posible, “uma espécie de possível nova terra prometida” (Krausz: 56), incluso para los descendientes de judíos que huyeron del Holocausto.

Los tres escritores reunidos aquí coinciden en el hecho de que no ha de subestimarse la influencia de los medios en general, pero desde su perspectiva latinoamericana insisten en que en concreto son el cine, la televisión y la publicidad estadounidenses, a partir de los años 40 del siglo xx, los que han ejercido una influencia enorme en los países latinoamericanos. A través de estos medios, afirman, se ha ido divulgando el imaginario de una ‘tierra prometida’ y de un *life style* norteamericano como modelo a imitar, una influencia que Europa y los medios europeos no han tenido, hasta la fecha, de igual manera allí. Aparte de la dimensión mediática, hacen además hincapié en la dimensión histórica inherente a cada concepto de ‘tierra prometida’ o lugar anhelado y, por consiguiente, a las decisiones de migración: Laura Restrepo remite al pasado colonial de Hispanoamérica que, según ella, sigue teniendo repercusiones hasta la actualidad en las relaciones entre España como antigua fuerza colonizadora, los españoles y los antiguos colonizados. Por ello opina que un ‘sueño europeo’ se ve, por lo general aun hoy en día, con más escepticismo que un ‘sueño americano’ (cf. Restrepo/Dolle: 35). Ilan Stavans, a su vez, destaca que a él, EE.UU. le parece, a pesar de todo, un país con más permeabilidad social, con más oportunidades de ascenso y de realizaciones de sueños personales que Europa (en particular, se refiere a Gran Bretaña y a una sociedad bastante jerárquica; cf. Dolle: 38-39).

La segunda parte del libro proporciona visiones transgeneracionales y transregionales del proceso de migración y de la actitud de los partidos involucrados. **Iliara Magnani** se dedica a *Vientos de agua*, una coproducción argentino-española de televisión, de 2006, que en “visiones paralelas” (Magnani: 72) narra la migración desde España a Argentina en los años 30 del siglo pasado, así como la remigración de descendientes de los primeros en la contemporaneidad. De ahí que se dé a los espectadores una visión

doble de migración, es decir: de ida y vuelta, de la reacción de las sociedades de acogida respectivas, de la forma de inclusión o exclusión allí y de los *ethnoscapes* evocados. Magnani destaca en particular el rol del pasado como punto de referencia: según ella, la serie transmite una “visión positiva del pasado migratorio argentino”, que reduce, según ella, la complejidad y presenta el pasado como compacto y estabilizador, apto para “simplificación afectiva” (Magnani: 79) frente a una situación presente (de migración) que es difícil de captar y que no se deja reducir en su complejidad de la misma manera: “Un pasado al que se prestan rasgos de orden, justicia e inclusión, que solo han existido en la visión mitificadora que surge del presente [...]” (Magnani: 82-83). Magnani hace hincapié en que el *ideoscape* subyacente que transmite la serie en su desenlace “reafirma la esencia blanca y europea de la nación sudamericana, la misma que facilita la aceptación en España de sus ciudadanos y al mismo tiempo enfatiza la otredad de los migrantes de regiones americanas diferentes o de otros continentes [...]” (Magnani: 82).

Las actitudes racistas y los estereotipos sobre los migrantes de América Latina en España son también el tema de la contribución de la socióloga **Maria Rocio Bedoya Bedoya**. Basándose en el caso de los contingentes de trabajadores y trabajadoras colombianos que han emigrado a España entre 2008 y 2015, focaliza cómo se los representa en algunos medios periodísticos españoles y latinoamericanos: *ABC*, *El País*, *20 minutos*, *ADN*, los dos últimos diarios generalistas gratuitos, así como *Latino* y *Sí, se puede*, diarios específicos de colectivos inmigrantes (cf. Bedoya Bedoya: 104-105). Como resultado, resalta las diferencias enormes que existen en la representación y cómo “contribuyen a través de su discurso periodístico a la integración o exclusión social del migrante” (Bedoya Bedoya: 104). Pone especial énfasis en lo entrelazados que están los imaginarios sobre los procesos de migración: no solo la forma en la cual los destinos están representados en los medios del norte global, sobre todo de EE.UU., muy presentes en Latinoamérica, como ya lo destacaron Laura Restrepo, Luis Krausz e Ilan Stavans, sino también sobre los migrantes mismos representados en los medios visuales y textuales, sea como suplicantes, víctimas o victimarios, es decir, reducidos a ciertas categorías.

**Catarina von Wedemeyer** toma las valoraciones en medios latinoamericanos periodísticos acerca de la crisis de refugiados en Europa en otoño de 2015 como punto de partida para indagar lo que podría significar Europa como lugar anhelado, relacionándolo con observaciones acerca de la representación mediática del exilio árabe y otras migraciones recientes en la

misma América Latina. Cabe hacer hincapié en su observación (que puede relacionarse con la de Bedoya Bedoya), de que “[...] todos los medios que hablan de un ‘éxodo’ y de un ‘sueño’ tienen sus redacciones en los países de destino (como el Perú, España o EE.UU.). O sea, que todos estos países comparten la perspectiva de los inmigrantes como suplicantes. Así que la auto-descripción como ‘país de sueño’ no es nada neutral” (Von Wedemeyer: 120). Escéptica respecto a la formación de un ‘sueño europeo’, la autora pone de relieve que tal vez no se trate tanto de territorios concretos anhelados como destino de migración y promesa de una vida mejor —lo que el ‘sueño americano’ sí insinúa al conectar el territorio con ciertas condiciones de vida—, sino que es más bien el sueño temporal de un futuro mejor y de una vida en paz (cf. Von Wedemeyer: 121).

La tercera parte del libro se dedica a caracterizaciones de Europa como utopía, distopía, lugar de migración exitosa e, incluso, cuento de hadas. La idea de un ‘sueño europeo’ y su relación con un ‘sueño americano’ fracasado se ve en las contribuciones de **Fredrik Olsson** y **Guido Rings**. Las obras que ellos trabajan exponen el referente del *ideoscape* ‘América’ en crisis o como referente vacío (cf. Olsson: 158). Y solo cuando esto ocurra en la ficción, cuando la realización de un ascenso social, de una vida mejor en EE.UU fracase rotundamente, como es el caso en *Hot sur* (2012) de Laura Restrepo o, en menor grado, en *Entre el cielo y el suelo* (2008) del peruano Lorenzo Helguero, se dejará (entre)ver Europa como territorio anhelado. Estos destinos, pues, están estrechamente vinculados, el uno en detrimento de o en conexión con el otro. Siguiendo esta idea, Fredrik Olsson opina que tal vez se desarrolle otro ciclo de narrativa sobre migración (indocumentada) desde América Latina, esta vez a Europa (cf. Olsson: 157-158).

Europa aparece en las novelas de Helguero y Restrepo, debido al fracaso de la realización de un sueño americano, como destino de la próxima migración todavía soñada, mientras que la película *Buen día, Ramón* (2013), del director mexicano Jorge Ramírez Suárez, pone en escena la migración concreta de un joven mexicano moreno desde México a Alemania, después de varios intentos vanos de cruzar clandestinamente la frontera con EE.UU. **Guido Rings** destaca en su contribución que la película, éxito de taquilla en México, es un constructo de cuento de hadas híbrido (cf. Rings: 165), donde Alemania surge como solución de emergencia, casual, debido a lazos familiares, con un desenlace feliz: al final, el protagonista, expulsado como migrante ilegal y retornado a México, recibe de regalo una suma considerable de su ‘hada buena’ blanca y alemana para poder vivir

a continuación en su país natal, un “reino monocultural” (“monocultural realm”, Rings: 177) con sus seres queridos sin más problemas financieros. Si bien en cuanto a cuestiones de agencia la película persevera en patrones tradicionales y estereotipados —la mujer blanca acciona y apoya al chico moreno, pasivo y desamparado de un país subdesarrollado—, como critica Guido Rings, la película despliega también escenas de intercambios transculturales y “memorias compartidas de violencia y afecto” (“shared memories of violence and affect”; Rings: 178) que podrían servir de base para una existencia en común en el nuevo país.

La paradoja que constata Guido Rings tanto en esta como en muchas otras películas acerca de la migración es que terminan con el retorno anhelado (y/o realizado) a un país que en su estructura imposibilita una vida digna y, por lo tanto, (casi) empuja a sus ciudadanos a migrar. Son las cargas de la nostalgia, el dolor de dejar a los seres queridos atrás, es decir, las emociones involucradas siempre en todo proceso migratorio, el peso y los gastos sentimentales de la migración a los cuales se alude aquí.<sup>5</sup> Quizás se podría añadir que, como narrativa subyacente —y causa de su éxito de taquilla—, no es ni el sueño americano ni el sueño europeo el que se representa aquí, sino el sueño del retorno o, incluso, el de poder quedarse en el hogar el que toma preponderancia. ¿Quizá sea la historia de migración desde México inenarrable y solo se pueda contar a través de esta forma fantástica, como cuento de hadas?

Al contrario de la puesta en escena enfática en *Buen día, Ramón* de un retorno exitoso por tener la existencia asegurada de manera estable y sin precariedad, las dos novelas a las cuales se dedica **Hanna Nohe** —*El síndrome de Ulises* (2005) del autor colombiano Santiago Gamboa y *Entre el cielo y el suelo* (2008) del peruano Lorenzo Helguero— no exponen ningún retorno (ni su sueño), sino la precariedad del migrante en su nuevo entorno. La autora pone de relieve que en estas novelas los dos protagonistas, de clase media y con título académico, manifiestan su anhelo de alcanzar cierto éxito económico en otro lugar. Sin embargo, este anhelo está acompañado de sueños literarios de sus protagonistas de empezar una carrera de autor. La novela de Gamboa remite a un sueño europeo muy particular: el que articularan intelectuales, artistas y escritores latinoamericanos desde fines del

---

5 Remito al libro (en prensa) de Gallo González/Leuzinger/Dolle (eds.) que indaga sobre las emociones que involucra la migración como forma específica de desplazamientos individuales y colectivos.

siglo XIX y a lo largo del siglo XX, con París como lugar anhelado y ciudad prometida.<sup>6</sup> Este mito se deja entrever en la novela de Gamboa, combinado y confrontado con los destinos de otros migrantes de todo el mundo, que no son artistas y que viven en estados precarios, sin perspectivas de ascenso y luchan por sobrevivir y por poder enviar remesas a sus familias. Lo único positivo en sus existencias es una forma de “sostén [...] afectivo” entre ellos (Nohe: 195). Cabe hacer hincapié en un aspecto destacado por la autora: el hecho de que la migración desde Latinoamérica a Europa es propia de la clase media y/o “de la élite cultural e intelectual” (Nohe: 196) y que, por lo tanto, estos migrantes forman “una posición privilegiada de los que se pueden desplazar” (Nohe: 196) a nivel internacional mientras que para la mayoría, “el destino de Europa permanece puramente como un sueño” (Nohe: 196).

El tema de una movilidad, y por ende de una migración, restringida lleva a la contribución de **Ineke Phaf-Rheinberger** y a otro sueño con Europa como destino anhelado, pero, en este caso, de un grupo muy particular: la autora analiza los productos culturales que representan a las así llamadas ‘jineteras’ o ‘jineteros’, término para designar a las personas que ejercen en el negocio de trabajador/a sexual (cf. Phaf-Rheinberger: 199-200) para ganarse la vida (y la de sus familiares) durante el Período Especial en Cuba, cuando había una tremenda escasez de todo, durante la primera mitad de la década de los 90, y sus sueños de migración. A través de contactos sexuales con turistas extranjeros buscaban dejar el país y sostener con sus remesas a los familiares que quedaban atrás. En su corpus —*Maldita danza* (2004), la novela de Alexis Díaz Pimienta, el largometraje *La película de Ana* (2012) de Daniel Díaz Torres y el documental *Cuba después de Castro* (2019)—, Ineke Phaf-Rheinberger focaliza la interdependencia en el *mediascape* acerca de migración. Desplegando “una complejidad fragmentada de la mirada” (Phaf-Rheinberger: 210) en contra de categorizaciones sencillas, las obras ponen en evidencia que no solo los destinos están construidos a través de los medios y recibidos en los países de origen, sino también los migrantes, su pertenencia étnica y sus motivos (cf. los artículos de María Rocio Bedoya Bedoya y Catarina von Wedemeyer en este mismo volumen).

---

6 Acerca del papel de París como centro de las vanguardias internacionales, y recepción de muchos migrantes, en las primeras décadas del siglo XX, cf. Bung/Zepp 2020, así como mi artículo sobre el chileno Huidobro en ese volumen (Dolle 2020).

Tomando en cuenta la pretensión del volumen de analizar medios con gran impacto, **Verena Dolle** se centra en un género bastante poco tratado en los estudios literarios y culturales: las biografías de futbolistas latinoamericanos, estrellas internacionales, activos en Europa. Los futbolistas son, al fin y al cabo, migrantes laborales también, para los cuales las ligas europeas poseen hasta el momento un atractivo innegable para realzar su talento individual y ganar mucho dinero. Esto se percibe claramente en las biografías escritas sobre Juan Sebastián Verón (2009) y Lionel Messi (2014), apodados ‘La Bruja’ y ‘La Pulga’, respectivamente. Sin embargo, más allá de caracterizar a Europa como meca (cf. Dolle: 221), en estas obras se presentan dos aspectos acerca del *ideoscape* de la migración transatlántica. Se insinúa: 1) que la aceptación de los migrantes es más fácil cuando hay redes de familiares en el país de destino (Argentina-España/Cataluña) o cuando hay similitudes de mentalidad (Argentina-Italia), lo que sugiere cierto *ethnoscape* para asegurar una migración exitosa; 2) que la carga emocional de la migración es enorme para todos: para los que se quedan detrás y para los que se van, incluso cuando se trata de estrellas de fútbol y sus familias.

## Conclusiones

En las trayectorias de los futbolistas destaca un aspecto que diferencia la mayoría de los ‘sueños europeos’ analizados en este volumen con los ‘sueños americanos’: los primeros son, a menudo, concebidos como limitados en el tiempo, no duraderos, y presentan anhelos de retorno o incluso el retorno tiene lugar. No obstante, el estudio de la representación (cambiante) de Europa como un destino (más) prometedor que EE.UU. para la migración en el *mediascape* latinoamericano sigue abierto y muestra gran dinamismo. El análisis de un ‘sueño europeo’ es igualmente relevante y fundamental para comprender de manera más profunda los motivos y causas de la migración, para entender los lazos, las vinculaciones y las dinámicas de los movimientos globales y para superar un enfoque meramente europeo, hegemónico o del norte. Queda pendiente la pregunta de si la transición a un sueño europeo que ha constatado Fredrik Olsson es solamente una observación casual o se trata de una afirmación más sostenible. Tomando en cuenta las reflexiones de Rifkin y Assmann, ¿qué pasará cuando el “referente del *ideoscape* ‘América’” (Olsson: 158) quede vacío a largo plazo? En un futuro, a principios de la tercera década del tercer milenio, podrá observarse si

Europa, viejo continente y origen de movimientos de conquista y colonización, de guerras atroces, se convertirá, a pesar del impacto que sigue ejerciendo “el coloniaje cultural de Estados Unidos” (Restrepo/Dolle: 34), en un destino prometido donde se puedan cumplir sueños, visible no solo en las meras cifras cuantificables de la migración, sino también en la creación cultural latinoamericana.

## **Agradecimientos**

Mis agradecimientos por la organización y realización, tanto del simposio, como de la publicación van a mi equipo en Gießen: a Ana Frank y Laura Cuadrado, por su apoyo lingüístico infatigable; a Pilar Diz, por manejar la infraestructura, y ser, otra vez, el pilar de todo; a Herbert Fritz, por sus contribuciones fotográficas y otros *inputs* valiosos; a Danae Gallo González, por su visita crítica y ayuda en la recta final; a Nathalie Bödicker, por su control incansable de manuscritos y formatos; y *last but not least*, a las personas que han hecho posible que el libro se publicara sin demasiado retraso: a Felix Wittkowski, quién se ocupó de las tablas en el anexo de la introducción y de la composición tipográfica del volumen; a Lisa Strobehn, autora de la fotografía tan linda de la portada, por su trabajo cuidadoso con los manuscritos. Ambos aguantaron mis manías de corrección, mis ausencias y pausas debidas a otro cargo y a varias crisis y son los responsables de que este proyecto tenga un final feliz.

Verena Dolle  
Gießen, mayo de 2020